



¿Qué hizo que centraras tu trabajo en las emociones de los perros?

En un primer lugar en mi experiencia en los trabajos técnicos en el Adiestramiento deportivo, parece ser que había algo que no me estaba permitiendo conseguir mis objetivos como yo quería ya que por muy bien que aplicara ciertas técnicas y que por muy actualizadas que fueran los resultados no salían como yo quería, hasta que pude comprender que me estaba dejando algo muy importante y era como me sentía yo y mi perro cuando hacíamos adiestramiento y competíamos juntos.

En un segundo lugar en mi experiencia en la modificación de conducta donde el día a día de trabajar con personas que tienen problemas en la convivencia con sus perros me hicieron entender que muchas de las técnicas que aplicaba se me quedaban obsoletas no pudiendo del todo llegar a solucionar algunos problemas, pero al llegar a comprender y sentir que las mismas emociones que provenían del entorno humano eran las responsables en mayor parte de mantener el comportamiento inadecuado de los perros entendí que no podía trabajarlos desde solo un aspecto psicológico y aislado.

Desde el plano teórico parece fácil reconocer y entender que nuestros perros tienen emociones pero realmente lo importante y fascinante es sentirlas, esto te da la posibilidad de empatizar mucho más con ellos con lo cual se mejora enormemente la comunicación.

Realmente nuestras emociones y la de nuestros perros juegan un papel muy importante a la hora de conseguir resultados excelentes en las competiciones, en la modificación de conducta y lo que es más importante todavía en la convivencia con ellos.

¿De verdad crees que las emociones de las personas son tan importantes que influyen en la conducta de un perro?

Por supuesto, ellos se comunican especialmente a través de la emoción y son capaces de sentir las nuestras en el día a día tanto cuando haces adiestramiento deportivo o simplemente cuando





convives con ellos en el hogar. Realmente los perros tienen una capacidad de percepción muy desarrollada llamémosle un “sexto sentido” que les permite detectar por muy sutiles que sean nuestros cambios en nuestro estado de ánimo.

Si nosotros nos sentimos deprimidos, asustados, estresados, contentos, etc...a ellos les puede llegar a afectar manifestando y sintiendo esa misma emoción y lo que es peor desarrollando una conducta concreta.

Saber mirar y preguntar a la emoción tanto en los perros como en las personas es lo más importante a la hora de intentar interpretar y mejorar una conducta inadecuada.

¿Qué emociones consideras tú que puede tener un perro?

Creo que hoy en día la gran mayoría de las personas reconocen que un perro puede sentir miedo, alegría, rabia, afecto,.....pero mi experiencia en la convivencia con ellos me ha demostrado que pueden llegar a tener emociones más complejas e incluso emociones que se acercan más hacia el lado humano.

En especial donde he observado e interpretado emociones más complejas es a través de la interacción interespecífica como la conducta social de juego donde los perros muestran un enriquecido abanico emocional desde la justicia, el perdón, la paciencia, el respeto, la ternura, la confianza, la disculpa, etc...

El juego es el lugar idóneo para poner en marcha en los perros un adiestramiento y gestión de sus emociones, en este contexto es donde pueden llegar a ser justos, a tolerar, a perdonar, etc.....ya que si alguno se excede en la interacción y es demasiado brusco y no corrige sus modales el otro individuo puede dejar de jugar.

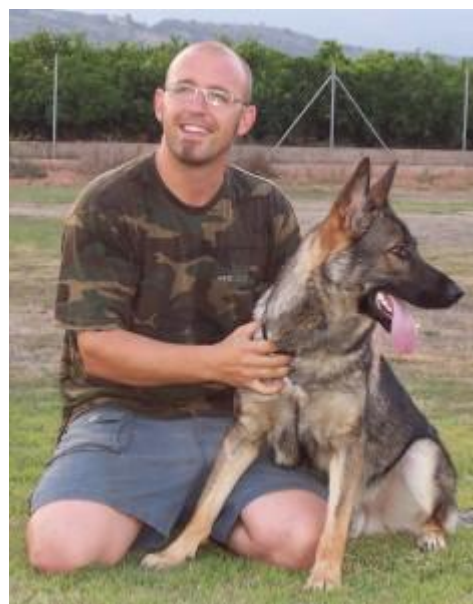
Si os interesa más información sobre la vida emocional de los perros y otros animales os aconsejo los libros del gran conocido científico Marc Bekoff.

¿Por qué nuestro mundo ha creado tantos problemas para el perro?

Creo que es bastante lógico, hemos apartado a nuestros perros de su medio “la naturaleza junto con el ser humano” que es donde han desarrollado juntos labores que les han hecho sentirse útiles en la convivencia humano-animal.

Hoy en día en una gran parte de la sociedad se utiliza a los perros como una necesidad de compañía para suplir carencias afectivas, alimentar caprichos, potenciar faltas de autoestima, proteger nuestros miedos, consolarnos, reforzar nuestro ego y una gran diversidad de necesidades emocionales-humanas más que se podrían mostrar.

Todo esto ha hecho situar a nuestros perros en un lugar donde no del todo se les ofrece la oportunidad de acceder a sus necesidades vitales





(como es pasear, olfatear, escarbar, conocer y jugar con otros perros, etc....) y eso lógicamente les pasa factura a su estabilidad emocional provocando problemas de comportamiento en la comunicación y convivencia con los humanos.

Practicas deporte con tus perros. ¿También te centras en lo emocional cuando los entrenas?

No podemos apartar las emociones de nuestros perros en el adiestramiento, son imprescindibles para conseguir una correcta ejecución de los ejercicios.

Todos mis fallos y los de mis perros en la competición han tenido que ver en mayor parte con las emociones. Es cierto que un perro te puede fallar por falta de técnica, comprensión o por un error en la ejecución de un ejercicio pero es mas fácil que sea por estar demasiado estresado, preocupado e inseguro debido especialmente a como te has relacionado y comunicado con él en los entrenamientos anteriores y como te sientes tu como guía en el momento de la competición, esto ha sido siempre un reto muy importante para mi en el adiestramiento deportivo.

Cuando se trabaja con un perro es de vital importancia crear una armonía emocional de confianza, seguridad y disfrute que nos permita dar lo mejor de los dos en la competición.

Cuándo un perro compite, puede sufrir mucho estrés, sobre todo antes de empezar la competición. ¿Crees que este estrés es dañino para el perro, o lo justo?

El estrés es necesario para poner en marcha el motor de nuestro perro en el adiestramiento. Cuando un guía llega a un nivel alto de competición se supone que el perro debe de haber aprendido a gestionar correctamente diferentes niveles de estrés durante todo el desarrollo de la competición pero eso no es una tarea fácil ya que depende especialmente de la capacidad del adiestrador de manejarse con un concepto tan complejo como es el “estrés”.

Es cierto que actualmente en las competiciones se sigue viendo en muchos de los perros ciertos niveles altos de estrés y lógicamente esto denota que el animal no se siente a gusto con la tarea que esta desempeñando con lo cual esto nos dice que nos queda mucho por mejorar en nuestra manera de proceder y sentir en el adiestramiento.

